

El Centro de Orientación Educativa: una propuesta de intervención
María Laura Castignani
Orientación y Sociedad N.º 23(1), e058, Cuerpo central, 2023
ISSN 1851-8893 | <https://doi.org/10.24215/18518893e058>
<https://revistas.unlp.edu.ar/OrientacionYSociedad>
Psicología | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

El Departamento de Orientación Educativa: una propuesta de intervención

Departamento de Orientación Educativa: an intervention proposal

María Laura Castignani*, mlauracastignani@gmail.com

Colegio Nacional Rafael Hernández
Universidad Nacional de La Plata

Recibido 15/3/23 - Aceptado 15/6/23

* Doctora en Psicología, forma parte del equipo del Departamento de Orientación Educativa del Colegio Nacional Rafael Hernández, dependiente de la Universidad Nacional de La Plata.

Resumen

En este trabajo se presenta una propuesta de intervención orientadora destinada a los estudiantes del último año de la escuela secundaria del Colegio Nacional “Rafael Hernández” de la Universidad Nacional de La Plata, propuesta cuyo objetivo será trabajar en el acercamiento a la información educativa/académica. El Colegio Nacional sostiene un régimen preuniversitario con el propósito de dar una respuesta estructural al problema de la articulación entre los niveles medio y superior. Estas instancias de articulación con las diferentes facultades permiten consolidar un sistema de elección a partir de quinto año, acercando a los estudiantes a las materias y contenidos de las asignaturas de los primeros años de las distintas carreras que ofrece nuestra universidad. En este sentido, se han buscado diferentes formas de estimular el acercamiento de los alumnos del último año de este colegio a las distintas unidades académicas. La articulación académica entre la Universidad y la escuela secundaria se constituye en una herramienta fundamental dado que permite generar espacios orientados a definir, implementar y evaluar actividades que atiendan el tránsito entre niveles educativos. La propuesta que aquí se presenta será implementada por el Departamento de Orientación Educativa de la institución con el propósito de generar un espacio de índole promocional y preventiva con los estudiantes, trabajando en el conocimiento de la información educativa/académica, así como en el reconocimiento de la importancia de la misma en la toma de decisiones sobre sus proyectos a futuro.

Palabras clave

orientación educativa, proyecto futuro, pregrado universitario, información educativa.

Abstract

This paper presents a proposal for a guiding intervention for students in the last year of high school at Colegio Nacional Rafael Hernández, belonging to Universidad Nacional de La Plata, proposal whose objective is to work on the approach to educational /academic information. The Colegio Nacional maintains a pre-university regime with the purpose of giving a structural response to the problem of the articulation between the middle and higher levels. These instances of articulation with the different academic units make it possible to consolidate an election system from the fifth year, bringing students closer to the subjects and contents of the subjects of the first years of the different careers offered by our university. In this sense, different ways have been sought to stimulate the approach of the students of the last year of the College to the different academic units. The academic articulation between the University and the secondary school constitutes a fundamental tool since it allows to generate spaces oriented to define, implement and evaluate activities that attend the transit between educational levels. The proposal presented here will be implemented by the Educational Guidance Department of the institution with the purpose of generating a space of a promotional and preventive nature with the students, working on the knowledge of educational/academic information, as well as in the recognition of its importance in making decisions about their future projects.

Keywords

educational orientation, university undergraduate, future project, educational information.

El Colegio Nacional Rafael Hernández depende la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y presenta como característica distintiva una “lógica universitaria” que va más allá de la distribución áulica, de la forma de cursar las distintas materias y del manejo responsable de las asistencias por parte de los mismos alumnos, sino que implica un punto de vista a futuro, que se extiende más allá del tiempo que transcurre en “la secundaria”. Generar condiciones reales de permanencia y terminalidad es una de las metas del Proyecto Institucional (Suffern Quirno, 2022). La heterogeneidad de la matrícula, junto con la forma de ingreso a la institución —por sorteo—, da cuenta de la propuesta inclusiva que caracteriza a la institución. En términos generales, es una escuela abierta, que se interroga a sí misma, que interroga a sus actores institucionales y sus prácticas, que no escapa al peso de su historia, pero que intenta hacer huella nueva en los tiempos que corren, y que resignifica constantemente los vínculos con la institución. En este sentido

Los Establecimientos de pregrado de nivel secundario tienen como finalidad la enseñanza, la innovación, experimentación, investigación, extensión y transferencia.

Promueven una educación integral histórica y socialmente contextualizada, la formación de ciudadanos democráticos, libres, responsables, críticos, solidarios y respetuosos de las diferencias, y el desarrollo de competencias que permitan a los alumnos el acceso a la Educación Superior y al trabajo. (Universidad Nacional de La Plata, 2010/2017, Art. 2)

Ley Nacional de Educación N° 26206 establece entre sus fines y objetivos de política educativa la obligatoriedad de la enseñanza secundaria, comprendida como educación integral y de calidad, que debe garantizar la inclusión, la igualdad de oportunidades en el acceso, permanencia y egreso de los estudiantes.

El contrato fundacional de los colegios dependientes de la UNLP incluye la experimentación, innovación y transferencia como base de los mismos. Cada establecimiento fue concebido como una planta piloto de investigación y experimentación, como “escuelas modelo” o innovadoras. Esta visión, que no siempre ha sido sostenida y desarrollada a lo largo de la historia institucional, debe ser asumida y resignificada en el contexto actual. Pensar una escuela que fomente la investigación educativa, el intercambio de ideas, prácticas pedagógicas y la innovación, es pensar en un proyecto educativo que instala la necesidad y posibilidad del cambio como el motor generador de la transformación educativa y social. Entonces, no debe encerrarse en el cerco institucional sino constituirse en un saber susceptible de ser transferido a otras instituciones educativas, es decir extensible a otras realidades y dinámicas institucionales y pedagógicas con su respectiva adecuación. (García Munitis y Benito, 2021, p. 7)

Se asume que la escuela secundaria es una institución que ocupa un lugar central para la formación y participación ciudadana, capaz de revalorizar entre los jóvenes de hoy el aprendizaje y el conocimiento, para comprender y responder a las problemáticas sociales e individuales por las que atraviesan, permitirles desarrollar sus cualidades y capacitarlos para que puedan continuar su desarrollo intelectual y humano. El Plan Estratégico de la UNLP 2018-2022 incluye entre sus objetivos para la enseñanza de pregrado, la calidad de la enseñanza, permanencia, articulación entre niveles, extensión y transferencia, e innovación de los modelos institucionales. Podemos destacar uno de los objetivos planteados por la gestión como guía de esta experiencia:

Favorecer la inclusión, permanencia y egreso en todas las instancias, niveles, modalidades y ámbitos de formación, procurando superar los límites sociales de la exclusión y segmentación segregatoria, al mismo tiempo que se profundicen las

políticas de bienestar y desarrollo educativo para todos los estudiantes. (Universidad Nacional de La Plata, 2018, p. 13)

La inclusión educativa se ha instalado de manera definitiva en la agenda de prioridades políticas y sociales de la mano de la afirmación del derecho a la educación, y la escuela secundaria tiene que revisar sus formas tradicionales de funcionamiento para adaptarse a los cambios en curso. Incluir más y enseñar mejor son los desafíos del futuro y uno no puede ser desligado del otro. (Fundación Cimientos, 2012, p. 5)

El contexto socio económico, político y cultural de nuestro país ha presentado grandes transformaciones en las últimas décadas, con fuerte impacto en los sistemas educativos. La segmentación social, el debilitamiento institucional, la oferta curricular a veces de escasa pertinencia, conjugan problemas que, entre otros, dan cuenta de la complejidad en la que se desarrolla el sistema educativo. El psicólogo, como profesional en educación, no es ajeno a ello; por el contrario, reflexiona a diario sobre su rol y sus modos de intervención en la escuela. (Erausquin et al., 2017, p. 59)

Fundamentación teórica

“Terminar la escolaridad media implica transitar una crisis, un reacomodamiento que conlleva a la reconstitución de representaciones vinculadas con la situación presente y la posterior, cuyos efectos tienen fuertes implicancias en la constitución subjetiva de los procesos identificadorios” (Castignani, 2017, p. 43), entre los cuales, toma relevancia “la elección de una carrera (...) en el marco de un proyecto personal más amplio” (Castignani, 2017, p. 43). La elaboración de este proyecto requiere, entonces, de la reflexión personal sobre la situación actual, el futuro deseado y los medios disponibles y eficientes para lograrlo.

El ingreso a la Universidad implica para el estudiante comenzar a formar parte de una nueva cultura institucional que conlleva el primer paso no solo a la formación profesional, sino también a ser integrante de una comunidad disciplinar determinada. Esto

implica apropiarse de sus usos instituidos para producir e interpretar sus propios textos, y eso solo puede hacerse con la ayuda de los miembros de esa cultura disciplinar, que muestren y compartan con los recién llegados las formas de interpretación y producción textual empleadas en su dominio de conocimiento (Carlino, 2004, citado en Fernández et al., 2006, p. 259)

Al respecto, resultan interesantes los aportes de Vélez (2005), quien menciona que al ingresar a la Universidad se produce un nuevo encuentro (o desencuentro) con los conocimientos científicos, filosóficos o literarios propios de la carrera elegida, pero también con una cultura particular que requiere la apropiación de sus códigos, sus costumbres, sus lenguajes y lugares; y esto lleva un tiempo, tiempo en el que se va conociendo y reconociendo esta nueva cultura y en el que, además, cada sujeto se va pensando a sí mismo como partícipe (o no) de ella.

Diversas investigaciones se han ocupado de estudiar el ingreso universitario (...). En un estudio realizado en Francia por el investigador [Coulon (1993)] sobre el pasaje del nivel medio al universitario, el investigador describe ‘tres tiempos’ por los que transitan los ingresantes:

el tiempo del extrañamiento, en el cual el alumno entra en un universo institucional desconocido, cuyas pautas ‘rompen’ el mundo que acaba de dejar, que le es ciertamente familiar.

el tiempo de aprendizaje, en el cual el alumno se adapta progresivamente a las nuevas reglas institucionales, lo que supone un proceso de resocialización con las reglas del nuevo nivel y de la institución específica a la que ingresó.

el tiempo de afiliación, en el que el estudiante adquiere el dominio de las nuevas reglas y es capaz de interpretar los significados institucionales. (Vélez, 2005, p. 7)

La afiliación posibilita tanto el ajuste a las normas como su transgresión.

Estos tiempos no son iguales para todos y tampoco significan una suerte de evolución natural; sería falso pensar que este aprendizaje es una mera ‘cuestión de tiempo’. El oficio de estudiante se aprende, no sin esfuerzo y en la interacción con situaciones que adquieren características particulares en cada institución; la misma cultura de la universidad puede reforzar el extrañamiento o contribuir a la afiliación. (Vélez, 2005, p.7)

Watts (1991) desarrolla el concepto de “destrezas personales transferibles”. Considera que la educación inicial superior, especialmente en los niveles de diplomado y de licenciado, debería poner más énfasis en subrayar principios intelectuales, científicos y tecnológicos, más que promover un conocimiento muy estrecho y especializado.

En este sentido, la optatividad planteada en nuestra institución como forma de elección supone que los estudiantes tengan la posibilidad de elegir qué aprender en función de sus intereses. A partir de 5º año, los alumnos pueden optar por caminos alternativos, que les permitan orientarse hacia el aprendizaje de contenidos de mayor especificidad relacionados con las áreas que más les interesan. (Suffern Quirno, 2022, p. 16).

De allí que, desde nuestro rol como profesionales psicólogos del Departamento de Orientación Educativa (DOE), cobra importancia el trabajo que realicemos con los estudiantes del último año, en relación con la información educativa/académica. La misma está referida al complejo proceso por el cual el sujeto se apropia y reconstruye significados culturales que tienen que ver fundamentalmente con los roles ocupacionales, con la valoración social de las profesiones y con las áreas de trabajo. Los mandatos familiares, las experiencias educativas y sociales, así

como las historias personales de los sujetos, muchas veces configuran el lugar desde donde esos valores son percibidos, generando, en algunas ocasiones, que la información con la que cuentan esté distorsionada. En este sentido, es importante el trabajo gradual que debe seguirse por los distintos niveles de acercamiento a la información, llevando a los estudiantes a que puedan cuestionarse las certezas que tienen, ofreciéndoles un espacio para la confrontación y la mirada crítica, permitiéndoles construir aspectos desconocidos o distorsionados de la realidad. Es sumamente importante, a su vez, propiciarles nuevos canales de búsqueda de la información. Por ello, las estrategias a implementar deben apuntar a que los estudiantes, comiencen a tener un contacto más activo en el proceso de búsqueda de la misma.

Varios autores coinciden en la aproximación a la información de acuerdo a tres niveles, donde el primero pretende ofrecer un panorama general de las distintas opciones que los sujetos pueden elegir, pasando por uno de profundización de las opciones preseleccionadas, hacia el último nivel (Lachalde et al., 2022, p. 72)

Con esto las autoras se refieren al contacto directo con las instituciones educativas, como, por ejemplo, mediante la realización de entrevistas con los agentes que llevan adelante ese tipo de actividades, acercando a los alumnos a una información más vivencial (Canessa, 1990, citado en Lachalde et al., 2022, p. 72). Los proyectos educativos y laborales funcionan como ejes transversales en la vida de todo ser humano ya que, como sujetos dentro de una sociedad, estamos inmersos en un sistema económico y capitalista que requiere un flujo de actividades laborales, capacitaciones, oficios y profesiones para sobrevivir.

En relación con esto, Neffa (2003) expresa que el trabajo es una de las tantas actividades de la naturaleza humana, junto a otras, como son las que se desarrollan en las esferas doméstica, educativa, cultural, recreativa, deportiva, relaciones con los amigos y familiares, actividades asociativas, sindicales, políticas, religiosas, lúdicas, entre otras.

Esto nos lleva a pensar en los roles ocupacionales y en qué relación tiene el sujeto con respecto al mundo exterior. En este sentido, debemos considerar lo que implica el mercado laboral, pero también las relaciones interpersonales, el crecimiento personal, los nuevos saberes adquiridos a lo largo de la vida. El sujeto, como ser social, se halla inserto en un contexto en permanente cambio y dinamismo que determina los roles que cada uno asume. (Lachalde et. al., 2022, p. 71).

En este sentido, los orientadores, desde una praxis preventiva, debemos trabajar en el realce de las competencias para que el sujeto de la orientación desarrolle habilidades y destrezas, reforzando sus propias capacidades para el logro de las mejores condiciones de vida en cualquiera de los ámbitos en que se encuentre. Asimismo, las intervenciones desde un abordaje interdisciplinario nos permiten pensar en las nuevas problemáticas de la subjetividad, en el análisis del sistema educativo y del mundo productivo, en la transición a lo laboral y en el uso del tiempo libre para la realización de diferentes actividades.

La etapa de la información ocupacional implica una apertura a lo sociocomunitario que amplía el campo educativo laboral (Pássera, 2020). El encuentro con la oferta ocupacional (en cualquier campo de interés) puede generar tanto dudas como certezas, así como nuevas preguntas, o corrección de distorsiones, todas situaciones que contribuyen al proceso de elección.

Con esto afirmamos que el conocimiento de la realidad ocupacional siempre supone un orientado que tiene conocimientos previos, identificaciones familiares y ocupacionales que influyen en la decisión; pero que, además, tiene una necesidad de encontrar nuevos posibles. Es indispensable que se posicione como un sujeto activo que pueda hacer uso de esa información y de esos nuevos conocimientos vinculados a su proyecto,

realizando una búsqueda graduada en niveles de profundización creciente y extensión decreciente. (Lachalde et al., 2022, p. 72)

Propuesta de intervención

De acuerdo al Proyecto Institucional actual (Suffern Quirno, 2022), las instancias de articulación con las diferentes facultades permiten consolidar un sistema de elección a partir de quinto año, acercando a los estudiantes a las materias y contenidos de las asignaturas de los primeros años de las distintas carreras que ofrece nuestra universidad. La optatividad está pensada en dos ciclos: uno troncal, que comprende asignaturas introductorias de diferentes disciplinas consideradas herramientas fundamentales y de articulación con los estudios superiores, y otro complementario, que permite ampliar y profundizar conocimientos. En quinto año, la optatividad

como forma de elección supone que los estudiantes tengan la posibilidad de elegir qué aprender en función de sus intereses. A partir de 5º año, los alumnos pueden optar por caminos alternativos, que les permitan orientarse hacia el aprendizaje de contenidos de mayor especificidad relacionados con las áreas que más les interesan.

Estas elecciones están acompañadas por una orientación vocacional que permite reafirmar a los estudiantes en sus elecciones, desnaturalizando los prejuicios acerca de la “vocación” y generando estrategias metodológicas que hacen posible repensarse en el marco de una universidad pública e inclusiva. De este modo, se construye un proceso continuo, de acompañamiento y orientación de las vocaciones tempranas en la trayectoria educativa de los jóvenes como un espacio integrado al desarrollo curricular a partir de 5º año. (Suffern Quirno, 2022, p. 16)

En 6to año la optatividad se divide en un ciclo de materias troncales y un ciclo complementario. El estudiante puede elegir tres materias troncales con una carga

horaria de cinco horas cátedra cada una. El ciclo troncal está pensado como un conjunto de materias vinculadas al ingreso de las distintas carreras de grado en las que se trabaja fuertemente en la articulación de contenidos con miras a que los estudiantes comiencen a desarrollar habilidades y competencias que les sirvan para cursar sus estudios superiores.

El ciclo complementario articula el troncal con materias menos específicas y con diversidad de contenidos. El estudiante elige tres materias- una por área: Científica – Tecnológica; Ciencias Naturales y Ciencias de la Salud; Ciencias Sociales y de la Comunicación e Idioma. Este ciclo tiene como objetivo complementar el ciclo troncal con una materia del área elegida pero también ofrece la posibilidad de elegir otras con temáticas diferentes, de manera tal que contribuyan a despertar nuevos intereses y a reafirmar su vocación. (Suffern Quirno, 2022, p. 17).

Desde nuestro rol como profesionales psicólogos integrantes del DOE, se presentará a continuación una propuesta de intervención cuyos destinatarios directos serán los estudiantes de sexto año, contemplando, además, a diferentes actores institucionales involucrados.

a. Estudiantes de sexto año

La propuesta de intervención apunta a hacer lugar a la pregunta por el egreso. Por ello los objetivos que se persiguen son:

- Propiciar un espacio de reflexión sobre la finalización de la escuela secundaria.
- Promover el conocimiento de la información educativa/académica.
- Conocer las distintas áreas de conocimiento en que se agrupa la oferta educativa actual

- Incentivar el reconocimiento de la importancia de la información educativa/académica en la toma de decisiones.
- Generar estrategias individuales y/o grupales de trabajo sobre la información educativa/académica.

Metodología. Las actividades se desarrollarán mediante la modalidad de taller, por la implicancia de esta metodología que aspira a un aprendizaje grupal y a reflexionar sobre los principales emergentes de una manera colectiva.

Principales temas abordados en el desarrollo de los talleres

1º taller: se apuntará a generar las condiciones para el trabajo grupal y a “problematizar” la situación de egreso de los estudiantes.

2º taller: se trabajará en un primer nivel de información general donde los estudiantes puedan ampliar el conocimiento sobre la oferta educativa en sus tres niveles (universitaria, terciaria y cursos de formación profesional). El objetivo es ir ampliando la información a la vez que se puedan ir corrigiendo distorsiones en relación con la misma. Además, se comenzará a delinear las áreas de conocimiento que propone la UNLP, en correspondencia con las áreas de las materias optativas del colegio.

Estos dos primeros talleres están previstos para la primera parte del año con cada una de las divisiones de sexto año. Luego del receso invernal se prevé:

3º taller: profundizará en el segundo nivel de información, específica, donde se terminarán de delimitar las seis áreas de intereses que propone la UNLP, a saber: salud, humanas, sociales, naturales y exactas, ingeniería e informática, arte-diseño y arquitectura. Se profundizará en la información mediante guías de carreras y se culminará con la visita a la Expo Universidad².

² Muestra educativa que organiza todos los años la Prosecretaría de Bienestar Universitario de la UNLP y que brinda información sobre las distintas carreras.

Para finalizar, se abordará el tercer nivel de información, donde se propiciará el contacto directo de los estudiantes con las “fuentes vivas” de la información, favoreciendo de este modo, el acercamiento hacia la institución elegida.

Como cierre de estos encuentros, se ofrecerá desde el DOE un espacio de acompañamiento individual para aquellos estudiantes que habiendo pasado por estas instancias de trabajo grupal requieran de un asesoramiento más personalizado para elaborar su situación de elección. De más está decir que, si bien el colegio depende de la UNLP, se abordará también información general sobre carreras terciarias y cursos de formación profesional, intentando abarcar todos los intereses de los estudiantes. Del mismo modo, el recorte de esta propuesta se realizó contemplando solo la oferta educativa/académica, sin desestimar que, en futuras líneas de acción, se pueda profundizar sobre el acceso al mundo del trabajo.

b. Docentes

La propuesta plantea un trabajo colaborativo con los docentes. En primer lugar, antes del comienzo del ciclo lectivo, se planteará una reunión con los docentes del Taller Bimestral Obligatorio de Orientación Vocacional de quinto año para conocer la evaluación que han podido realizar sobre los intereses, inquietudes y motivaciones de los estudiantes, a modo de poder efectuar un “diagnóstico de orientabilidad” de los mismos. En segundo lugar, se mantendrán reuniones con los docentes de las materias optativas, a fin de que puedan ampliar la información de los contenidos de sus asignaturas para propiciar un acercamiento de los estudiantes a esas áreas de interés. Por último, se prevé un espacio de articulación con el resto de los docentes de sexto año. En este sentido, consideramos que es fundamental el compromiso de los mismos en una labor orientadora y tutorial:

No se trata de convertir a los docentes en psicopedagogos o psicólogos educacionales.

Se trata simplemente de volver más explícita, más sistemática la función que cada

docente desempeña en forma espontánea como acompañante y facilitador del proceso de aprendizaje en lo individual, como en lo grupal, como coordinador de grupo en su liderazgo formal... (Müller, 1997/2008, p.24).

c. Preceptores

En esta propuesta se revaloriza el trabajo conjunto del equipo del DOE con los preceptores. En este sentido, será significativa la tarea a construir con los mismos fundamentada en el conocimiento particularizado que logran con cada grupo de estudiantes, reconociendo necesidades y dificultades que requieran de un abordaje conjunto, pero sin desestimar la especificidad de la tarea de ambos sectores.

Se propiciará el trabajo colaborativo en los espacios diseñados a tal fin, así como en la organización de las actividades extraáulicas programadas, por ejemplo, la asistencia a la Expo Universidad y a las distintas unidades académicas.

d. Familias

Si bien una de las apuestas con los estudiantes de sexto año es propiciar la autonomía y autodeterminación, consideramos que es importante desarrollar un encuentro grupal optativo destinado a las familias para que puedan acompañar el tránsito hacia la vida universitaria. Por otro lado, desde el equipo se prevé un acompañamiento personalizado a las familias de los estudiantes mediante entrevistas individuales cuando se requiera de un asesoramiento particular.

e. Equipo del Departamento de Orientación Educativa

En esta propuesta consideramos también al equipo del DOE como una instancia de formación, visualizándolo como potencial contexto de desarrollo de actividades de investigación y extensión. En este sentido, se podrían generar líneas de investigación que apelen a la riqueza

de contar con un equipo interdisciplinario, que propicien una mirada integral, participando incluso de las actividades que ofrece la UNLP para este grupo poblacional, como así también generando proyectos de extensión que permitan vincular al colegio con otros sectores e instituciones de la comunidad. Al interior del equipo se podrían realizar capacitaciones con profesionales especializados en orientación educativa y ocupacional, así como, en las “nuevas subjetividades adolescentes” para poder tener un marco teórico-conceptual más amplio.

A modo de cierre

La propuesta aquí presentada intenta ser un horizonte que guíe las intervenciones con los estudiantes que egresan. Para esto, se hace imprescindible ofrecerles en el colegio variadas oportunidades, entornos y ambientes, que les permitan involucrarse en un proceso de aprender haciendo en el que puedan usar su creatividad y entusiasmo y participar plenamente en el desarrollo de actitudes crítico-reflexivas frente a su proyecto a futuro.

Desde la prevención primaria, trabajamos en el realce de las competencias y estrategias para que los sujetos desarrollen habilidades y destrezas, refuercen sus propias capacidades y logren mejores condiciones de vida en cualquiera de los ámbitos en que se encuentren. La institución educativa, como eje de prevención primaria, es un ámbito privilegiado en el desarrollo de valores y construcción de una identidad. Las escuelas, desde hace varios años, están atravesadas por múltiples problemáticas y demandas de un entramado social cada vez más complejo. Estos aspectos implican la conformación de nuevas formas de encarar los procesos de intervención, lo que se concreta contando con

una escuela con capacidad de armar tramas horizontales con pluralidad de instituciones y actores sociales en el análisis y revisión de diferentes e importantes aspectos tales como las adaptaciones, la elaboración de proyectos específicos, la individualización y

sobre todo, primando la acción permanente y comprometida del orientador.

(Castignani, 2012, p. 143)

En esta propuesta intentamos destacar lo imprescindible de la información educativa/académica como una herramienta para que los estudiantes puedan “pensar-se” en un proyecto a futuro. El rol del orientador es acompañarlos en esta búsqueda, apuntando a la reflexión sobre sus verdaderas posibilidades, teniendo en cuenta, por un lado, las fortalezas y debilidades personales y, por el otro, la situación macrocontextual que posibilita o dificulta la concreción de esos proyectos.

Desde la Orientación, las intervenciones apuntan a recuperar y capitalizar las experiencias vividas, resignificarlas, reflexionar sobre las transiciones mencionadas con el propósito de comprender los cambios, haciendo hincapié en las adquisiciones y competencias para encarar proyectos de vida.

Tanto orientados como orientadores debemos comprometernos en que la búsqueda de diversas opciones a la hora de elegir, en cualquier momento de la vida y en distintos ámbitos, requiere de un abordaje interdisciplinario e intersectorial que funcione como una apertura hacia la toma activa de decisiones. (Lachalde et al., 2022, p.75)

Referencias

Castignani, M. L. (2012) Transición escuela-trabajo en jóvenes con necesidades educativas en poblaciones vulnerables. En M. Gavilán (Ed.), *Equidad y orientación. El desafío de una propuesta*. (pp. 131-145). Lugar.

Castignani, M. L. (2017). *Orientación y discapacidad visual: factores que inciden en las elecciones de los adolescentes*. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/62589>

- Erausquin C., Denegri A. y Michele J. (2017). Estrategias y modalidades de intervención psicoeducativa: historia y perspectivas en el análisis y construcción de prácticas y discursos. En C. Erausquin (coord.), *Interpelando entramados de experiencias. Cruce de fronteras e implicación psico-educativa entre universidad y escuelas* (pp. 58-87). Editorial de la Universidad Nacional de La Plata. <https://www.aacademica.org/cristina.erausquin/620>
- Fernández, G., Izuzquiza, M., Ballester, M. A. y Barrón, M. P. (2006). Pensar la gestión de la enseñanza en el aula universitaria. *Educere*, 10(33), 257-262.
- Fundación Cimientos. (2012). *Repensando el rol del preceptor. Problemas, prácticas y desafíos. El preceptor en la educación secundaria obligatoria*. Ministerio de Educación del Gobierno de la Provincia de Córdoba.
- García Munitis, A. y Benito, L. (2021). Articulación entre los sistemas de pregrado y grado de la UNLP. La experiencia del Bachillerato en Saneamiento y Gestión Ambiental. *Revista ES (en y sobre Educación Superior)*, 1(1-2), e016. <https://doi.org/10.24215/27186539e016>
- Lachalde, M. L., García, M. N. y Castignani, M. L. (2022). La importancia de la información ocupacional en la elaboración de proyectos. En M. Di Meglio (coord.), *La complejidad y los abordajes en orientación. Articulaciones conceptuales en el contexto del siglo XXI* (pp. 68-76). Editorial de la Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/132205>
- Ley 26206 de 2006. Ley de Educación Nacional, Sistema Educativo Nacional. 27 de diciembre de 2006. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26206-123542/texto>
- Müller, M. (1997/2008). *Docentes tutores. Orientación educativa y tutoría*. Bonum.
- Neffa, J. C. (2003). *El trabajo humano: contribuciones al estudio de un valor que permanece*. Asociación Trabajo y Sociedad.

Suffern Quirno, D. (2022). *Proyecto Académico y de Gestión 2022-2026*. Colegio Nacional La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en <https://www.nacio.unlp.edu.ar/>

Universidad Nacional de La Plata. (2010/2017). *Reglamento General de los Establecimientos de Pregrado de la Universidad Nacional de La Plata*. Disponible en <https://www.nacio.unlp.edu.ar/>

Universidad Nacional de La Plata (2018). *Plan Estratégico de la Universidad Nacional de La Plata 2018-2022* [Publicación institucional]. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/108999>

Vélez, G. (2005). El ingreso: la problemática del acceso a las culturas académicas de la Universidad. *Colección de Cuadernillos de Actualización para Pensar la Enseñanza Universitaria*, 2(1), 1-16.

Watts, A. (1991). Orientación de la carrera en la Universidad y el desarrollo de las destrezas transferibles. En Asociación Española para la Orientación y el Diagnóstico en Educación (Ed.), *La orientación en el sistema educativo y en el mundo laboral* (pp. 21-26).